

# **IVAN NAVARRO**

UNA GUERRA SILENCIOSA E IMPOSIBLE

**LIBRETO DE EXPOSICION**

*Manuel Cirauqui*

## INTRODUCCION

Figura clave del arte contemporáneo chileno, Iván Navarro nació en Santiago de Chile en 1972. Tras formarse en la Universidad Católica, en 1997 se radicó en Nueva York, ciudad donde todavía reside y trabaja. El trabajo de Navarro utiliza la energía eléctrica y la luz artificial para interrogar la historia reciente. Navarro utiliza materiales y elementos fabricados en masa para sus construcciones, que en su mayoría integran espejos y luces para generar reflejos infinitos y falsos abismos. Así da lugar a una extraña experiencia contemplativa, entre interacción e inacción.

La retrospectiva *Iván Navarro, Una guerra silenciosa e imposible* toma su título de una expresión utilizada por el propio artista para definir la relación conflictiva entre su obra y

---

el mundo en que se inscribe. La exposición traza el recorrido que lleva desde los primeros trabajos in situ realizados en Chile a mitad de la década de los 90 hasta las series más recientes producidas para un público internacional. Es también el tránsito de la ampolleta doméstica y el generador a pedales al mobiliario de lámparas fluorescentes, los mensajes hipnóticos de neón y las performances e intervenciones en el espacio urbano. La exposición explora, además, aspectos menos conocidos de la actividad de Navarro, como son su vertiente colaborativa y su trabajo en el campo de la música experimental y alternativa, al frente del sello discográfico Hueso Records.



Pág. 3

PLANO DE SALA CON  
TÍTULOS E ICONOS DE  
OBRAS



## RECORRIDO DE LA EXPOSICION

*Death Row, 2006-9; The Briefcase (Four American Citizens Killed by Pinochet), 2004*

La exposición es retrospectiva, pero no está organizada de modo lineal ni cronológico. Esta descripción tampoco podrá serlo, aunque empezar por la primera obra tal vez sea inevitable. Usted ingresa a la sala y se encuentra con una fila de puertas. Cada una encierra un cuadrado de luces de un color diferente, o más bien infinitos cuadrados repetidos hasta intoxicar el ojo. Por un juego de espejos -un truco característico del trabajo de Iván Navarro- cada una de las puertas parece dar a un corredor, aunque todo intento de traspasarlas será vano. La obra se titula *Death Row* (2006-9), es decir “corredor de la muerte”. Es un pasillo intransitable. El poeta Jean Cocteau dijo que “los espejos son las

---

puertas por las que la muerte viene y va”. Por lo tanto, y por mucho que le atraiga el color, no trate de abrir la puerta, visitante.

El trabajo de Iván Navarro a menudo hace referencia a obras de otros artistas que en su momento marcaron el rumbo del arte moderno, aunque desviando el significado de las referencias y alterando elementos cruciales en ellas, es decir cambiando el rumbo original. En el caso de *Death Row*, realizada entre 2006 y 2009, Navarro refleja la obra *Spectrum V* (1969) del pintor estadounidense Ellsworth Kelly: la pieza en cuestión estaba compuesta por múltiples lienzos monocromos, cada uno de los cuales presentaba un color específico del espectro cromático. Del lienzo plano pasamos aquí al volumen de las puertas fabricadas en masa y a la profundidad espectral que crean los espejos ocultos en ellas. Pero *Death Row* no es solo la “traducción” que un escultor realiza de una obra pictórica, sino que también da acceso a niveles de significado y de experiencia

sensorial propios. La referencia a la pintura se electriza, los marcos se vuelven profundos, la mirada los recorre en dos direcciones: lateralmente y hacia adentro. El corredor de la muerte es ese módulo de las cárceles de Estados Unidos en que los condenados a la pena capital esperan su ejecución. En esta obra, cada una de las puertas da a una cámara cerrada e infinitamente profunda, una celda sin nadie.

En un rincón hallará usted un extraño maletín, *The Briefcase (Four American Citizens Killed by Pinochet)*, realizado en 2004. Abierto y sujeto por un puñal militar, el objeto muestra cuatro tubos fluorescentes con cuatro nombres. Son los nombres de cuatro ciudadanos americanos cuyo asesinato fue preparado y ejecutado por el régimen de Augusto Pinochet. Frank Teruggi (1949-1973) y su compañero Charles Horman (1942-1973) eran periodistas que se encontraban en Santiago en septiembre de 1973. Ambos fueron capturados y ejecutados en el Estadio Nacional en los días

---

que siguieron al golpe militar. La activista Ronni Moffitt (1951-1976) y el político y economista Orlando Letelier (1932-1976) perecieron en la ciudad de Washington cuando una bomba colocada por agentes de la DINA estalló en el coche en que viajaban. Mientras Moffitt era estadounidense, Letelier era chileno, pero por su oposición al régimen de Pinochet la nacionalidad chilena le había sido negada y vivía en el exilio como estadounidense. Esos cuatro tubos fluorescentes dicen algo sobre el significado de la luz en la obra de Iván Navarro. A través de la neutralidad de la luz eléctrica se abren paso ciertos recuerdos traumáticos de la memoria colectiva. No olvidemos que Iván Navarro nació en 1972 y creció en Cerrillos durante los años de plomo.

*Cobecho*, 2013; *Conduit (PACHAMAMA)*, 2015; *BOMBOMBOMB*, 2015; *To Speculate*, 2010

Quizá usted sospechará ya que entre *Death*

UNA GUERRA SILENCIOSA E IMPOSIBILE



*Cohecho*,  
2013



*BOMBOMBOMB*,  
2015



*To Speculate*,  
2010



*Conduit (PACHAMAMA)*, 2015

*Row y The Briefcase* hay algo más que una vecindad material. Siga merodeando. Se encontrará con un pozo y, sin poder resistir la curiosidad, mirará adentro. Quizá recuerde el gesto de Narciso, que mirando abajo se vio atrapado en el agua en que vivía su imagen, aunque aquí no hay reflejo, o más bien el reflejo es túnel. Insertar palabras en estos insondables espacios generados por el reflejo combinado de dos espejos (uno normal, el otro unidireccional) es un procedimiento frecuente en el trabajo de Iván Navarro. Las palabras entran en el abismo, que es profundidad pero también circularidad. *Cobecho* (2013): acto de sobornar, extorsionar, forzar... Pocos saben que cohecho es un nombre y un verbo (cohechar).

La palabra se muerde la cola. Hay a la vez una atmósfera de crimen y de denuncia silenciosa, de abismo o más bien de pozo de corrupción que nos seduce y atrapa. La repetición circular es como un eco en los ojos. Una estrategia similar, con otra orientación y otro material,

utiliza el artista en obras como *Conduit* (*PACHAMAMA*) y *BOMBOMBOMB*, que usted encontrará en otros lugares de la exposición. Ambas han sido realizadas en 2015: a la figura del pozo se asocia lejanamente la del bombo, ambas cilíndricas. Dentro de éste están atrapadas las letras que forman la palabra BOMBO pero también BOMB. Es la bomba y también el sonido del instrumento musical, una onomatopeya y un acto y un ritmo y una palabra que se muerde la cola, una secuencia de letras que no empieza ni acaba en ningún lugar preciso. El nombre PACHAMAMA pertenece a la deidad principal de la religión incaica, la Madre Tierra. Su nombre es también MAMA PACHA. Es decir, MAMAPACHAMAMA... Las palabras caen al abismo. Se convierten en anuncios de neón, en letreros indescifrables, en mensajes sin principio ni fin. La escalera del Conduit (“conducto”) da a la nada.

El espejo es un dispositivo clave en el trabajo de Iván Navarro. La palabra espejo

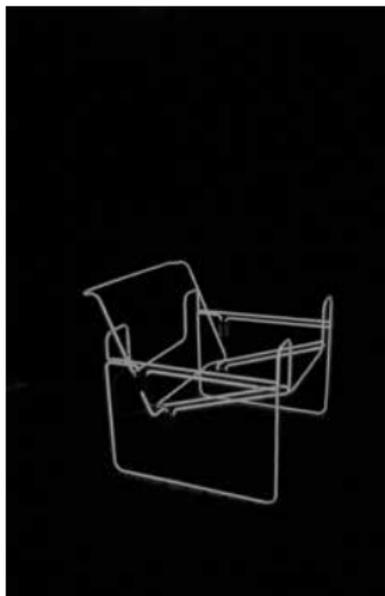
---

viene del *latín* *speculum*, y está asociada a muchos significados: *specula* era el puesto de observación, el *specular* era una ventana con vidriera, y *speculatio* la acción de producir un reflejo (es decir, una reflexión) en el espejo del intelecto. Especular no es otra cosa que espejear y en la obra *To Speculate* (2010), un montón incontable de centavos de dólar se repiten y copian unos a otros y convergen en varios puntos de fuga. Digámoslo así: el valor de la obra de arte no está en los centavos que contiene, porque de hecho la obra puede multiplicarlos al infinito, como aquí se ve.

*Reja CorpArtes, 2011-2015; Black Electric Chair, 2006; Pink Electric Chair, 2006; Joy Division I & II, 2003; Red Ladder (Backstage), 2005*

En cierto momento de su recorrido usted se encontrará con una reja y no podrá pasar. Si pudiera, no sería una reja. La de Iván Navarro toma el nombre del lugar en que es instalada,

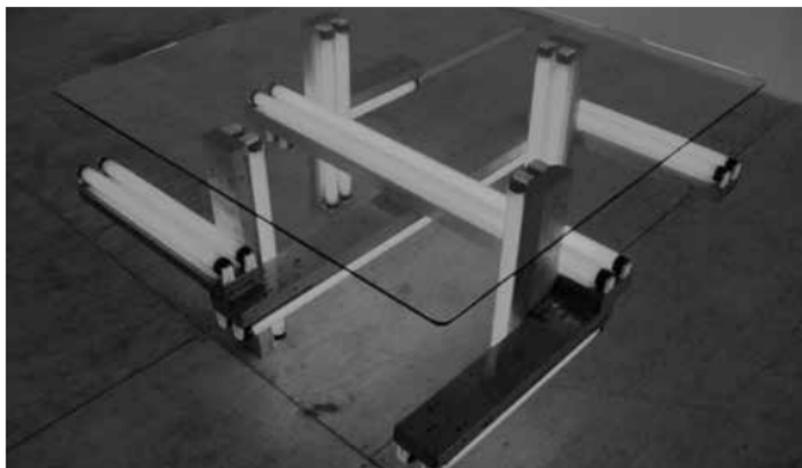
UNA GUERRA SILENCIOSA E IMPOSIBILE



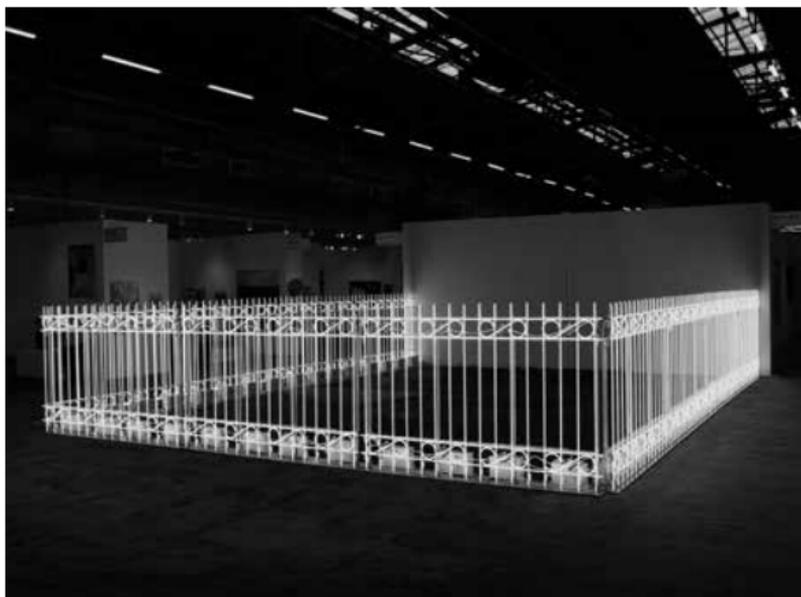
*Black Electric Chair,*  
2006



*Pink Electric Chair,*  
2006



*Joy Division I & II,* 2003



*Reja CorpArtes, 2011-2015*



*Red Ladder (Backstage), 2005*

y aquí se llama *Reja CorpArtes*. En otros sitios se llamó de otra manera, se instaló de otra manera, tenía dimensiones distintas. Pero también tapaba el paso, también era luminosa, también parecía la reja de un jardín o de un cementerio aunque del otro lado solo estaba el otro lado. Usted está obligado a dar un rodeo si quiere llegar a ese otro lado.

La reja de Iván Navarro también contiene referencias y guiños a la historia del arte reciente y en particular el minimalismo que dominó en Estados Unidos durante las décadas de los 60 y 70. Ciertos artistas clave de ese movimiento, como Dan Flavin y Carl Andre, definieron la relación de la obra con el espacio de exposición en términos nuevos, y en ciertos casos sus esculturas también fueron barreras. Flavin construyó barreras con tubos fluorescentes, como aquí Navarro lo hace con filigranas de neón. Fiel (a veces) a la tradición minimalista, Navarro no deja huellas dactilares en sus esculturas, todas ellas realizadas con

---

materiales prefabricados por la industria.

Pasear por una exposición es como dar un rodeo en la vida y en su rodeo usted se encontrará con varias sillas eléctricas. Una es de neón, la otra está hecha de tubos fluorescentes. La primera silla eléctrica de Navarro marcó un hito en su producción artística, como si lograra conectar dos cables o dos pensamientos hasta entonces separados y remotos. Estas sillas no son para sentarse, ni para que uno las acaricie o las muerda. Son objetos para la mirada pero también producen calor. En ellas está contenida la historia del diseño moderno pero también la historia de la ejecución moderna: la silla eléctrica es un emblema del diseño americano igual que lo es el mobiliario de plexiglas.

Desde los inicios de su carrera, Iván Navarro se interesó en el valor escultórico de los objetos domésticos: las lámparas y más tarde las sillas, las mesas. Dos de sus mesas emblemáticas también están en la exposición. Con tubos

fluorescentes se construyen símbolos opuestos, la estrella de seis puntas (o estrella de David) y la esvástica. Esta última es un símbolo mucho más antiguo y complejo que el nazismo, y en Oriente significa prosperidad y regeneración; también la estrella de seis puntas es un símbolo presente en reliquias de las edades de Bronce y Hierro. Aquí, estas dos formas icónicas se han vuelto funcionales, casi decorativas. Le invitan a sentarse en torno a ellas, pero en esta exposición solo hay sillas eléctricas y bancos de madera. También hay una escalera, pero usted ya se habrá dado cuenta que es mejor conformarse con mirarla. Pensar en el ascenso. ¿Estamos en un sótano sin saberlo?

*Satellite, 1999; Homeless Lamp, The Juice Sucker, 2005; Flashlight: I'm Not from Here, I'm Not from There, 2006; Nowhere Man III & IV, 2008; Resistance, 2009*

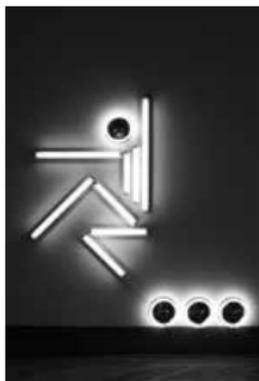
Las obras de Iván Navarro suelen en muchos casos condenarnos al reposo, aunque en otros



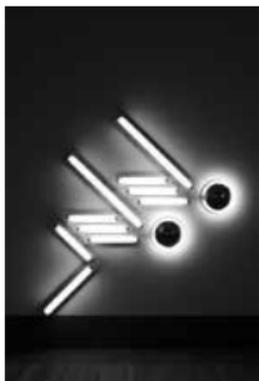
*Satellite, 1999*



*Homeless Lamp, The Juice Sucker, 2005*



*Nowhere Man III & IV, 2008*



*Resistance, 2009*

nos condenan al movimiento. *Satellite* (1999) marca un momento de transición en la carrera de Navarro. Hay cierta resonancia familiar respecto a la *Rueda de bicicleta* que Marcel Duchamp concibiera en sus años dadaístas. También aquí usted puede hacer girar la rueda, pedalear con las manos, ser parte de esa máquina que es la obra de arte. Esta pone de manifiesto que usted, visitante, es un engranaje en el aparato y por el tiempo que lo desee su cuerpo será uno con el mismo.

Tras *Satellite*, Iván Navarro construiría años más tarde una serie de esculturas inspiradas por vehículos típicos de la ciudad: el carrito de supermercado, la carretilla de la construcción, y el *ricksshaw* -esa silla a remolque que puede verse en las grandes ciudades asiáticas. Evidentemente, este último es también una silla eléctrica. En cada uno de los videos de la exposición vemos a distintos personajes acarreando estos objetos por la gran ciudad. En *Homeless Lamp*, *The Juice Sucker*

---

(“Lámpara sin casa, la chupa-jugo”), de 2005, el artista y un compañero recorren un barrio de Nueva York buscando distintas farolas a las que conectar la escultura, robando luz para que brille. Es un acto público y una pequeña infracción de las leyes, por el bien del arte. El corrido de Jorge Saldaña, *Juan sin tierra*, acompaña la acción, interpretado por el músico chileno Nutria NN. En *Flashlight: I’m Not from Here, I’m Not from There*, (“Linterna: No soy de aquí, ni soy de allá”) la máquina funciona con un motor. Para hacerlo andar, el personaje protagonista ha chupado gasolina de un carro aparcado en la calle, y feliz se escapa a deambular por el extrarradio y las vías de trenes. La música es de Facundo Cabral, de nuevo retomada por Nutria NN. Finalmente, *Resistance* (“Resistencia”), de 2009, muestra a otro personaje vagando con su remolque luminoso por Times Square, también en Nueva York. Este dispositivo funciona a pedales igual que lo hacía *Satellite*. Resistencia es un término a la vez físico, eléctrico y político.

La banda sonora versionea el himno de Los Prisioneros, *No necesitamos banderas*.

Esos vehículos combinan misteriosamente estatismo y movilidad, contemplación y movimiento corporal, fragilidad y fuerza física. Principios similares parecen funcionar en la serie *Nowhere Man*, realizada por Navarro en 2008, aunque aquí es precisamente el cuerpo humano el centro de la obra, un centro que progresivamente desaparece a medida que uno examina esos cuerpos extremadamente simplificados y figurados por medio de tubos fluorescentes, segmentos y círculos. Esta es una de las escasas series en que Navarro representa una figura en vez de reconstruirla u ocuparla por medio de lámparas, aunque cada una de ellas también es una reconstrucción. La referencia es aquí el conjunto de pictogramas que el diseñador Otl Aicher realizara en 1972 para representar cada uno de los deportes olímpicos. La reducción extrema del cuerpo humano en acción lo convierte en un signo

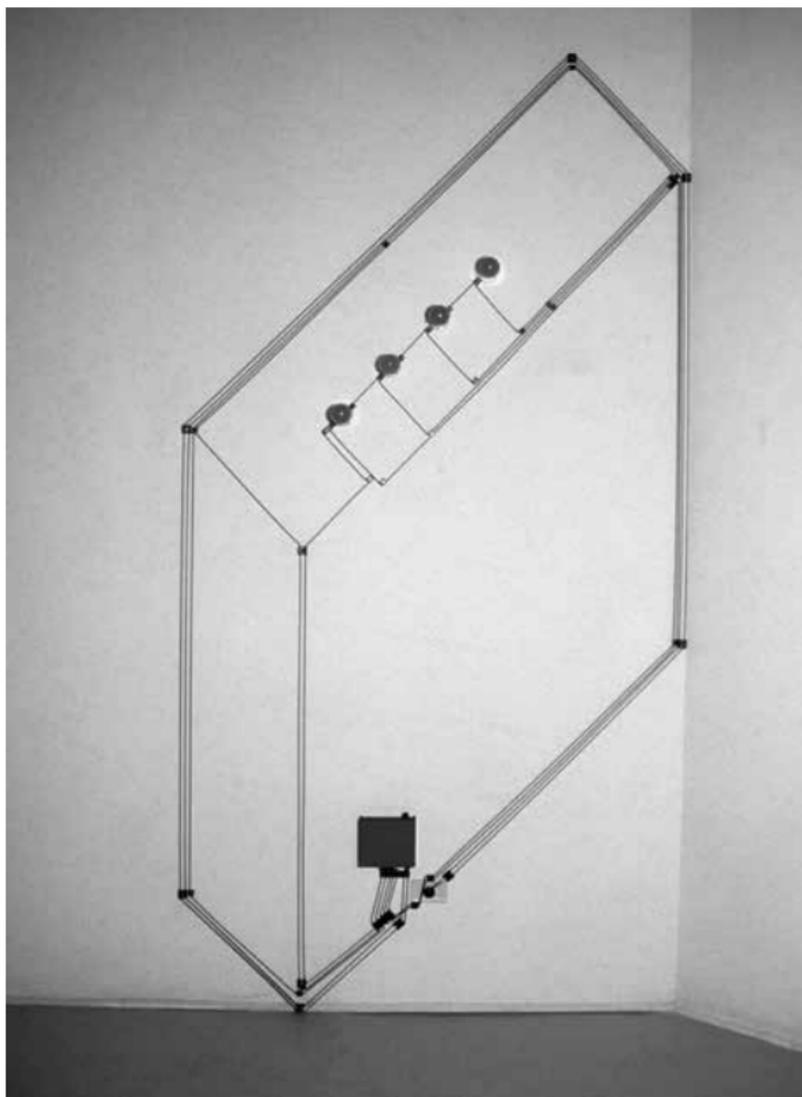
---

reconocible inmediatamente. En la obra de Navarro, los tubos fluorescentes dan a estas figuras una escala muy similar a la del cuerpo humano real. Su estatismo contrasta con la vibración incesante y luminosa en el interior de cada tubo fluorescente.

*Juego de luces para la fiesta (Party Lights), 1996; Lamp Guitar, 1996; Lámpara II & III, 1996; Music Room, 2014-2015 (Courtney Smith & Iván Navarro)*

Estatismo y movilidad, participación y contemplación, memoria e hipnosis, trauma y seducción... Como ya habrá podido ver, estos conceptos se combinan sorprendentemente en el trabajo de Iván Navarro. Ya estaban presentes en él cuando, allá por los años 90 y siendo apenas un recién graduado de Bellas Artes, Navarro realizaba dibujos con cables en el muro e invitaba a los espectadores de sus primeras instalaciones a tomar parte

UNA GUERRA SILENCIOSA E IMPOSIBLE



*Juego de luces para la fiesta  
(Party Lights), 1996*



*Music Room, 2014-2015*  
(Courtney Smith & Iván Navarro)

activa en la iluminación del espacio, como si se tratase de una discoteca o club nocturno (pues, ¿qué es un club nocturno sino una sala de exposición con luz variable y un público hiperactivo?). En *Una guerra silenciosa e imposible* esta etapa está representada, por un lado, por *Juego de luces para la fiesta (Party Lights)*, realizada en 1996 y reconstruida especialmente para la exposición. Por otro, la instalación *Music Room* (2014-15) conjuga, además de varias piezas tempranas de la serie *Lamps* (“Lámparas”, 1996), diversos elementos profundamente enraizados en el trabajo del artista. Aquí aparece de nuevo la música, un medio en que Navarro está activamente implicado y comprometido a través de su sello discográfico, Hueso Records. Usted, visitante, podrá disfrutar sus producciones en esta sala de música, la cual ha sido diseñada por la artista Courtney Smith, con quien Navarro ha colaborado en muchas ocasiones y cuya visión del objeto-mueble-escultura articula cuestiones presentes en la obra del artista chileno. Aquí, el

---

material es la espuma de polietileno. Siéntese cómodamente, visitante, siéntese y siéntase. La exposición no ha hecho más que terminar.

Manuel Cirauqui

